

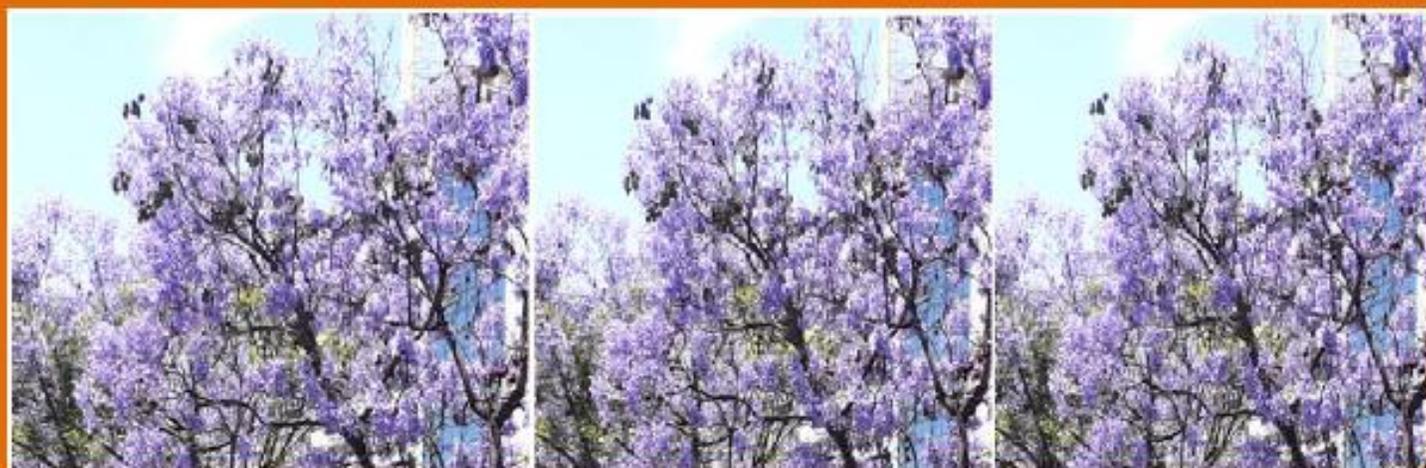
Museo

C A M P U S

ISSN 2362 - 2652

Cultura en Red

Año VI, Volumen 10, Diciembre 2021



UniRío
editora



MUSEO DE LA
UNIVERSIDAD
NACIONAL DE
RÍO CUARTO
CAMPUS

En línea desde 6 de diciembre 2015. UNIRIO –

Electrónico ISSN 2362 – 2652 <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/>

Marcela Fernández, <https://orcid.org/0000-0002-2423-6427>. “Museos cerrados a ventanas abiertas. Revista Cultura en Red, Año VI, Volumen 10, diciembre 2021: 133 - 143. En línea desde 6 de diciembre 2015. ISSN Electrónico 2362 – 2652.

Link Cultura en Red: <http://www2.hum.unrc.edu.ar/ojs/>

Creative Commons, Reconocimiento no comercial, compartir igual 4.0, Internacional, <https://creativecommons.org/licenses/by-nc-sa/4.0/>

“MUSEOS CERRADOS A VENTANAS ABIERTAS”.

MUSEOS en PANDEMIA

"MUSEUMS CLOSED TO OPEN WINDOWS".

MUSEUMS IN PANDEMIC

Marcela Fernández

Museo Histórico Provincial Marqués de

Sobre Monte,

Córdoba, Argentina

<https://orcid.org/0000-0002-2423-6427>

marcelafernandez2014@gmail.com



Resumen

A principios de marzo de 2020, La Organización Mundial de la Salud (OMS) declaró el brote del coronavirus como una pandemia a raíz del número creciente de personas infectadas por COVID-19 a nivel mundial. Por su parte, el gobierno argentino anunció por decreto de necesi-

dad y urgencia el “Aislamiento Social Preventivo y Obligatorio” (ASPO) en todo su territorio, por un plazo determinado, durante el cual, las personas deberían permanecer en sus residencias habituales o en el lugar en que se encuentren y abstenerse de concurrir a sus lugares de trabajo. En el artículo 5 del decreto se dispone que durante la vigencia del ASPO, “no podrán realizarse eventos culturales, recreativos, deportivos, religiosos, ni de ninguna otra índole que impliquen la concurrencia de personas. Se suspende la apertura de locales, centros comerciales, establecimientos mayoristas y minoristas, y cualquier otro lugar que requiera la presencia de personas”¹. Motivo que obligó al Ministerio de Cultura de la Nación a disponer el cierre de todas las actividades públicas en los Museos (entre otras medidas en el sector cultural).

En el marco de este contexto de crisis sanitaria, el año 2020 propuso nuevos retos a los museos, ¿Cómo redefinir el espacio y la experiencia museal en tiempos del coronavirus?

Después de un año de aislamientos, distancia social, horarios limitados, cierres y

eventos virtuales, los museos buscaron nuevos caminos para seguir y conservar su público. Si bien los museos han venido de cambios profundos en las últimas décadas, este cierre abrupto en la mayoría de los museos a nivel mundial fue un evento excepcional y, como en muchos sectores, ha tenido un impacto considerable en su relación con sus visitantes. La ola de lo virtual ganó terreno; el territorio del museo, ahora en pantallas y con contenidos digitales, se enfrenta a nuevos dilemas sobre su accesibilidad e inclusión.

Palabras clave: museos; comunicación; pandemia; virtualidad; visitantes.

Abstract

In early March 2020, the World Health Organization (WHO) declared the coronavirus outbreak a pandemic in the wake of the growing number of people infected by COVID-19 globally. For its part, the Argentine government announced by decree of necessity and urgency the "Preventive and Obligatory Social Isolation" (ASPO) throughout its territory, for a specified period, during which people should remain in their usual residences or in the place where they are and refrain from going to their places of work. Ar-

ticle 5 of the decree provides that during the term of the ASPO, "no cultural, recreational, sporting, religious events, or of any other nature that involve the concurrence of people, may take place. The opening of premises, shopping centers, wholesale and retail establishments, and any other place that requires the presence of people is suspended". Reason that forced the Ministry of Culture of the Nation to order the closure of all public activities in the Museums (among other measures in the cultural sector).

In the framework of this context of the health crisis, the year 2020 proposed new challenges to museums. How to redefine the museum space and museum experience in times of the coronavirus?

After a year of isolation, social distancing, limited hours, closings, and virtual events, museums sought new ways to follow and retain their public. Although museums have come from profound changes in recent decades, this abrupt closure in most museums worldwide was an exceptional event and, as in many sectors, has had a considerable impact on their relationship with their visitors. The wave of the virtual gained ground; the territory of the museum, now on screens and with digital content, faces new di-

lemmas about its accessibility and inclusion.

Keywords: museums; communication; pandemic; virtuality; visitors.

Introducción

“Museos cerrados a ventanas abiertas”, comenzó siendo una reflexión recurrente al pensar(nos) y tratar de situar los museos a esta nueva realidad: institucional, territorial y personal, en la cual, nos involucramos como sociedad, como comunidad, como trabajadores de museos y como individuos. Seguramente esta reflexión nos permite incorporar más preguntas sobre el estado actual, misión y el rol del museo en tiempos de “distanciamiento social”. Preguntas que a ciencia cierta no tendremos hoy respuestas, pero que servirán para nuestro posicionamiento de “museo a puertas cerradas pero a ventanas abiertas” (Fernández, 2020, p. 9).

Ya habiendo transcurrido más de un año, del comienzo de la pandemia, reflexionaremos en estas líneas sobre algunas de las formas de “ser museo” en este contexto.

“Los Museos permanecerán temporalmente cerrados en virtud del DNU 0241-2021 y hasta nuevo aviso; por lo tanto, todas las actividades quedan suspendidas”

A partir de este comunicado, la realidad de los museos comenzó a cambiar por completo².

Desde principios del año 2020 en adelante, la mayoría de los países a nivel mundial tomaron medidas radicales para contrarrestar la propagación del COVID-19, lo que trajo aparejado el cierre de museos y otros espacios culturales al servicio del público.

Estas medidas de restricción siguen vigentes en muchos países en la actualidad, a pesar de que varios de ellos ya han comenzado a reabrir sus instituciones con protocolos sanitarios especialmente preparados. Aunque sigan cerrados muchos de ellos, los museos siguen presentes reinventándose en la comunicación con sus visitantes a través de distintas estrategias; la pandemia obligó a un cambio en la comunicación virtual.

Repensar el museo en tiempos de pandemia, nos lleva a interrogarnos sobre el significado del museo del hoy y del mañana. Los museos cerraron sus puertas y se convirtieron repentinamente en espacios *no habitados*, en espacios no recorridos, silenciosos, sin circulación de historias, de encuentros, sin voces...

¿Qué pueden hacer los museos cuando están cerrados?

Esta pregunta inquietante la hemos experimentado la mayoría de los que trabajamos en museos a la hora del imperativo de mantener sus puertas cerradas. La actual crisis de Covid-19 ha provocado numerosas reflexiones en el ámbito museístico. ¿Cuál es el objetivo de un museo que permanece cerrado al público?

¿Qué pueden hacer los museos cuando están cerrados? es la pregunta con que Luis Raposo, presidente del ICOM Europa, nos invita a reflexionar en su artículo del mismo nombre donde contrapone la misión del museo frente a la idea imperiosa de mantener museos cerrados, en una contingencia a nivel mundial nunca antes vivida. Pero si afirmamos como Raposo que “la misión de los museos solo puede realizarse plenamente a través de su apertura a todo tipo de usuarios (...)apertura y contacto físico, inmediato o de primer grado” (Raposo, 2020), estamos ante el conflicto de espacios no habitados, donde la virtualidad le ganó terreno a lo presencial; el hashtag #QuedateEnCasa, tuvo más seguidores que la visita y la experiencia “in situ”.

Si acordamos que la misión del museo es la oportunidad del encuentro con el

“otro” con la “comunidad”, con su “territorio”; si este museo está dispuesto sobre un territorio específico e interactúa directamente con esa comunidad, ¿Cómo reemplazaremos la experiencia presencial en el museo? ¿Cómo lograr ese contacto con el otro, en ese momento de aislamiento y distanciamiento social? ¿Qué debería ser el museo? ¿Qué papel debe ocupar en una sociedad colapsada sanitariamente y angustiada por un porvenir incierto? ¿Cómo ser “accesibles” para todos desde la virtualidad?

¿Museos Cerrados y ahora qué? Nuevos Paradigmas a resolver

“El museo es una institución en constante cambio” decía Davallon (1995, p. 25)³ y con ello señalaba la permanente transformación de los museos. Nuevos paradigmas relacionados con su rol y su misión.

Casi como un avance a los interrogantes que hoy están a la luz, en el año 2019, un año antes que se declarara la pandemia del coronavirus, el Consejo Internacional de Museos (ICOM) reunía a diferentes especialistas en Kioto, Japón, con el fin de redefinir el concepto museo. Sin duda, en aquel septiembre de 2019 nadie pensaba que esa definición, perspectivas y

búsquedas de nuevas acepciones al término llegaría a 2020 a desestabilizar a la Institución ante la pregunta museos cerrados ¿y ahora qué?

Los museos en las últimas décadas han transformado, ajustado y reinventado sus principios; teorías de especialistas a nivel mundial preguntándose ¿Qué es hoy un museo? Reformular el concepto museo es todo un proceso de contextualización de la definición en la sociedad contemporánea. Ante los desafíos actuales de museos y pandemia puede ser necesario fortalecer los planteos que llevan a una permanente búsqueda de nuevos significados, sobre todo en su relación con la comunidad de la cual son parte. A lo largo del siglo XX, se ha cuestionado acerca del papel del museo, en una permanente búsqueda de los nuevos roles del museo en su comunidad, en su territorio.

Entre los antecedentes de esa búsqueda de nuevos paradigmas en el concepto museo, mencionamos a la “Nueva Museología” que, en 1972, durante la Mesa Redonda de Santiago de Chile (organizada por el ICOM), reafirma el vínculo entre museo y sociedad, valorizando el rol social en servicio a la comunidad.

“La museología debe ampliar sus objetivos, más allá de su papel y funciones tradicionales de identificación, conservación y educación, para que su acción pueda rendir mejor en el entorno humano y físico. Para conseguir este objetivo e incluir a la población en su acción, los museos entonces recurren cada vez más a nuevas formas de comunicación, capaces de integrar a los usuarios”⁴.

Esta nueva idea plantea la búsqueda constante de transformaciones y adaptaciones de aquel museo tradicional a un museo con intereses específicos en un contexto social que se cuestiona los cambios que experimentan las sociedades y necesidades de su comunidad.

Otro aporte importante de esta Conferencia fue la nueva forma de interpretar el museo: el “Museo Integral”. Definiéndolo como

“...una institución al servicio de la sociedad, de la cual es parte inalienable y tiene en su esencia misma los elementos que le permiten participar en la formación de la conciencia de las comunidades a las cuales sirven y a través de esta conciencia puede contri-

buir a llevar a la acción a dichas comunidades, proyectando su actividad en el ámbito histórico que debe remarcar en la problemática actual; es decir anudando el pasado con el presente y comprometiéndose con los cambios estructurales imperantes y provocando otros dentro de la realidad nacional respectiva.” (Resoluciones, 1972, p. 5)⁵

La declaración en Santiago fue enfática en resaltar la acción de facilitar a la sociedad el acceso a las colecciones del museo y su contenido. Estas nuevas formas de considerar los museos como espacios vivos, interactivos, donde el visitante cobra sentido con su experiencia, se ven sacudidas ante el avance de la pandemia que pone en jaque el sentido primordial el rol social del museo. La Mesa de Santiago representó entonces el primer paso; “fue el origen de la revolución museológica” (Varine, 2012, p. 8), como expresó uno de sus impulsores en la ceremonia de conmemoración a 40 años de la mesa de Santiago, realizada en el Museo Nacional de Historia Natural, Santiago, Chile, en el mes de mayo 2012. No obstante, posterior a esa fecha hubo otros encuentros que fueron modificando y

profundizando el tema de la función del visitante.

Como dijimos anteriormente, todas estas proposiciones, conceptos y *reimaginarios* de museos que desde los años 70 a esta parte venían tomando punta, contrastan con otros tantos paradigmas que desde el año 2020 venimos afrontando y seguimos reflexionando. En palabras de Mario Chagas “El surgimiento de nuevos paradigmas no inviabiliza enteramente el paradigma anterior, abre solo nuevos campos de posibilidades y dispone nuevas (o viejas) herramientas para enfrentar los nuevos (o viejos) problemas” (Chagas, 2007, p. 2).

¿Cómo vive un museo en estado de aislamiento? ¿Cuál es la función de un museo cerrado? ¿Es posible pensar en un acercamiento desde la virtualidad? ¿Qué experiencias son afectivas y efectivas desde lo virtual?

Esas son las preguntas que atraviesan a estos espacios y que aún hoy se discuten y se reflexionan...

Los museos en pandemia deberían seguir siendo esos espacios públicos trascendentes a toda la sociedad y, por lo tanto, pueden jugar un papel importante aún en este contexto, construyendo ciudadanía y reflexionando sobre las identi-

dades colectivas desdibujadas por estos días.

La Ola digital

Bajo el lema **#QuedateEnCasa**, en el que se solicitó a los ciudadanos a aislarse como método de prevención como medida para garantizar que no se propaguen los contagios del virus, desde los museos se diseñaron propuestas para acompañar a las personas durante esos días de aislamiento, promoviendo el vínculo, el diálogo, potenciando la creatividad y la interacción visitante-museo.

En todo el mundo, los museos han buscado mantenerse conectados con su público. La pandemia, al cerrar el museo, forzó un cambio que se hizo precisamente a través de la comunicación virtual. Los museos tuvieron que preocuparse y “ocuparse” no solo de su público asiduo sino de nuevas audiencias no convencionales, teniendo, muchas veces que atraer a nuevos tipos de usuarios/visitantes. Para ello los contenidos de los museos tuvieron que replantearse, diseñando actividades que, en este contexto en particular, iniciaron o fortalecieron programas de educación en línea, visitas virtuales, videos de las colecciones disponibles, comunicación con diferentes públicos en redes sociales a

través de hashtags, de juegos, pasatiempos, etc. El territorio de lo virtual giró alrededor de estas propuestas. Esta estrategia desde la virtualidad invitó a transitar los museos de otra forma: desde “el adentro” en el que debíamos estar. Se diseñaron contenidos para distintas plataformas y redes sociales para hacer circular las voces del público, de los visitantes, sus miradas acerca de objetos de la colección, de rincones del museo.

Esta incursión por el “museo digital” también planteaba otros interrogantes, ¿Cuál es el propósito del museo en la virtualidad? ¿Hay conexión real entre los visitantes y ese objeto “expuesto” en redes?

En esta tensión de habitar los espacios “virtuales” vs los espacios “reales” se centran las discusiones y la necesidad de encontrar esa conexión en la experiencia del visitante. Estrategias que hasta ahora estaban localizadas en el mismo museo, como el acercamiento al objeto, provocando ese espacio para el diálogo y la mediación con él. ¿Cómo llevar esa experiencia significativa a las tecnologías digitales?

El punto de encuentro no es ya físicamente el museo, pero sí la experiencia que él genera en los vínculos con su co-

munidad. En este tiempo volvemos hacer foco en la función social del museo, espacios que generan encuentros para compartir con “el otro”.

Este hecho nos ha obligado a replantear no solo la manera en la que estamos preparados antes esta crisis, sino también el discutir el papel que representan los espacios culturales como los museos dentro de la sociedad.

La respuesta podría ser intentar convertir la situación de crisis en oportunidad. Una oportunidad para generar un mayor acercamiento al “otro”, al patrimonio, a los vínculos con ese “otro” fortaleciendo los espacios de encuentro y diálogo, pretendiendo sumar más vínculos y llegar a diferentes públicos.

Participación / diálogo / experiencia de los visitantes / interacción / apertura / coautoría de relatos /..., parecen palabras de significado individual pero que, cada una de ellas, en el contexto del museo, encierran un vínculo y un desafío en la problemática de abordar estos nuevos retos del museo con su comunidad.

En las últimas décadas los museos ya venían experimentando y llevando a cabo proyectos digitales, probando la comunicación virtual, no como alternativa, sino como complemento del museo presencial.

Pero de repente el Museo entró a nuestras casas, se hicieron accesibles las colecciones y exposiciones on-line. Se reforzaron programas de difusión del patrimonio en línea, recorridos virtuales, videos que activaron el acercamiento al objeto de la colección. La transferencia de medios, de analógicos a digitales experimentando al no tener el objeto único, pero sí teniendo acceso a otros contenidos: textos, imágenes, recursos audiovisuales, etc. para poner el museo al alcance de su comunidad.

Con la convicción que el “museo virtual” no reemplaza la visita al museo, ni la singularidad del encuentro físico y emocional que solo se experimenta en espacios reales donde esa experiencia se vuelve significativa, las puertas para ingresar al museo, que ahora son puertas y ventanas virtuales, no reemplazarán la experiencia real, el diálogo y la verdadera interacción que transforma al visitante en el museo.

Palabras finales

El museo post covid tendrá muchos desafíos y retos cuando vuelva a abrir sus puertas, luego de todas las experiencias adquiridas en estos momentos cruciales. Para ello, deberá replantearse definitivamente las propuestas pasivas de observa-

ción de objetos en salas y pasar a admitir otro tipo de experiencias, convirtiéndose en un espacio de intervención colectiva.

Las distintas estrategias de virtualizar sus recursos didácticos, sus colecciones, su patrimonio, así como reinventar las formas de establecer contacto con sus públicos, nos permiten ver en esta crisis una “oportunidad”. En palabras de Arundhati Roy, escritora y periodista india, la pandemia “ha obligado a los humanos a romper con el pasado e imaginar su mundo de nuevo” (Roy, 2020). La pandemia ha de ser “un portal”, una puerta para atravesar y buscar otros mundos; en el caso de los museos, esos “otros mundos posibles” deberían ser una oportunidad, una búsqueda a enfatizar su rol social, la preocupación por el acercamiento a sus comunidades, apelando al diálogo, al encuentro, a nuevas formas de comunicación y de interacción. “Un portal” que invite a imaginar otros mundos, otros relatos, otras historias... Será la hora, entonces, de convocar a la comunidad, a nuestros visitantes, al público a un diálogo más estrecho con los museos, a una nutrida colaboración para elaborar contenidos más accesibles, invitaciones para diseñar otros recorridos (ahora virtuales) por las exposiciones, propuestas para el

acercarse a su patrimonio, a la colección del museo..., “un portal” que convierta a los “visitantes espectadores” en “visitantes protagonistas”.

Un museo a puertas cerradas nos invita a la utopía de soñar “a ventanas abiertas” (Fernández, *op. cit.*, p. 9), ventanas que permitan conocerse en otros espacios, transitar otros recorridos, imaginando otros lugares, en esta necesidad de (re) pensarse, (re) imaginarse en este contexto de crisis sanitaria mundial.

Cuando finalice esta situación sanitaria mundial, las visitas a los museos, su vínculo con los visitantes y la forma de comunicarse con ellos serán radicalmente diferentes. Los museos tendremos que replantearnos una nueva relación con las comunidades, visitantes y audiencias, otros vínculos en formato de diálogo. Podremos incorporar aquí la tecnología, internet y redes sociales como esos factores necesarios para una estrategia de sentido. Otro desafío para los museos será volver a conocer a los públicos y sus necesidades, reconfigurar todos los contenidos del museo y analizar de qué modo nos relacionamos con ellos.

Deberemos repensar, *reimaginar* un museo “más humano” en relación con “el otro”. Museos que propicien un tejido de

afectos, generando redes, favoreciendo espacios de contención pensando en la necesidad de su comunidad que los contiene.

Notas

¹ Decreto DNU 297 / 2020. Aislamiento social preventivo y obligatorio. Buenos Aires, Marzo 2020. Recuperado de:

<https://www.argentina.gob.ar/noticias/el-gobierno-nacional-decreto-el-aislamiento-social-preventivo-y-obligatorio>.

²Esta medida responde a los lineamientos establecidos frente a la situación de la pandemia de COVID-19.

³Davallon, J. (1995). “Musée et muséologie. Introduction”, in *Musées et Recherche, Actes du colloque tenu à Paris, les 29, 30 novembre et 1er décembre 1995*, Dijon, OCIM, citado en Carolina, Contreras Munizaga (2016, p. 24).

⁴ MINOM-ICOM, International Movement for a New Museology. (2012). www.minom-icom.net

⁵Resolución Mesa Redonda de Santiago de Chile 1972. En [Ibermuseos.org](http://www.iber museos.org). http://www.iber museos.org/wp-content/uploads/2014/07/copy_of_declaracion-da-mesa-redonda-de-santiago-do-chile-1972.pdf

Referencias bibliográficas

Arundhati, R. (2020). La pandemia es un portal. *Financial Times*.

<https://www.ft.com/content/10d8f5e8-74eb-11ea-95fe-fcd274e920ca>

Boletín Oficial. Decreto DNU 297 / 2020.

Aislamiento social preventivo y obligatorio. Buenos Aires, 20 de Marzo de 2020.

<https://www.argentina.gob.ar/normativa/nacional/decreto-297-2020-335741>

Contreras Munizaga, C. (2016). ¿Quién vino al museo hoy? Estudio de público en el museo de arte contemporáneo (MAC). Escuela de postgrado, Facultad de Artes, Universidad de Chile. Santiago, Chile. Tesis de Maestría.

<https://repositorio.uchile.cl/bitstream/handle/2250/143124/quien-vino-al-museo-y.pdf?sequence=1&isAllowed=y>

Chagas, M. (2007). La radiante Aventura de los Museos. Ponencia presentada en el IX Seminario sobre Patrimonio Cultural “Museos en obra”, 20 y 21 de noviembre. Centro Patrimonial Recoleta Dominicana por la Dirección de Bibliotecas, Archivos y Museos de Chile.

- www.dibam.cl/dinamicas/DocAdjunto_997.pdf
- De Varine, H. (2012). Reflexiones a 40 años de la Mesa de Santiago. *Museos*, n°31, 5.
- Fernández, M. (2020) ¿Qué hace un museo en aislamiento obligatorio? Los Museos en tiempos de coronavirus. *Educando*, año 19, n°156, 8-9.
- <https://es.calameo.com/read/00616082028eced9fcc4e>
- Raposo, L. (2020). ¿Qué pueden hacer los museos cuando están cerrados? *Ípsilon*.
<https://www.publico.pt/2020/04/04/culturaipsilon/opiniaopodem-museus-estando-encerrados-1910781>
- Resolución Mesa Redonda de Santiago de Chile. (1972). Ibermuseos.org.
http://www.ibermuseum.org/wp-content/uploads/2014/07/copy_of_declaracao-da-mesa-redonda-de-santiago-do-chile-1972.pdf.
- Recibido: 1 de setiembre de 2021.
Aceptado: 13 de diciembre de 2021.